

Blanca Heredia y Hernán Gómez Bruera (coords.), *4T Claves para descifrar el rompecabezas* (México: Grijalbo, 2021), 407 pp.

RECEPCIÓN: 23 de junio de 2021.

APROBACIÓN: 9 de septiembre de 2021.

DOI: 10.5347/01856383.0143.000306364

En este libro se reúnen diecisiete ensayos que pretenden explicar la llamada “Cuarta Transformación”. Los coordinadores, Blanca Heredia y Hernán Gómez, agrupan un conjunto de reflexiones serias sobre diversos temas relacionados con ese movimiento político. Su objetivo es que el lector tenga claro hacia dónde va el régimen actual. Heredia y Gómez afirman: “En medio de la polarización y la incertidumbre reinantes, el impulso a favor de entender ha sido arrinconado o, de plano, cancelado. Lo de hoy es tomar partido y usar cada uno los datos que mejor le sirvan para descalificar en paquete o para glorificar a bulto el gobierno del presidente López Obrador” (17).

El prólogo lo escribe el periodista y escritor Jorge Zepeda Patterson. En la obra colaboran Lorenzo Meyer, Viri Ríos, Gustavo Gordillo, Alejandra Leal, Alberto Díaz-Cayeros, Edwin F. Ackerman, Pablo Yanes, Esteban Salomón Perrilliat, Mario Campa, Diego Castañeda, Irvin Rojas, Natalia Saltalamacchia, Eduardo Guerrero, Ana Laura Magaloni, Violeta Vázquez Rojas Maldonado, Samuel Ponce de León y Mauricio Rodríguez.

Jorge Zepeda afirma: “La virtud principal que tiene este esfuerzo es que ha sido realizado por personas que desean que las banderas que sostiene el mandatario lleguen a buen puerto, sea porque se identifican con estas o porque asumen, sin necesariamente declararse lopezobradoristas que, en las condiciones en que el país se encontraba, se requería un giro de timón en la dirección que el tabasqueño propone, aun cuando no siempre coincidan con la bitácora de la ruta” (12). Por su parte, Heredia y Gómez advierten en su introducción: “Los autores que convocamos para participar en esta empresa analítica se sitúan, en su mayoría, en el campo de la izquierda, aunque incluyen una variedad de posturas y ángulos diversos” (19).

La lectura del libro es pertinente tomando en cuenta que estamos ante un líder con características singulares. El presidente López Obrador parece tener tendencias autoritarias, pero defiende la democracia. Es contradictorio, dicen Heredia y Gómez, que el mandatario, por un lado, apoye la estabilidad macroeconómica pero, por el otro, enarbole una postura nacionalista. No dialoga con los medios, pero tampoco los anula. Es un presidente con un discurso anti-neoliberal, pero ha recortado la burocracia, no ha endeudado al país y ha respetado la autonomía del Banco de México, que son medidas vistas como de corte neoliberal. No centraliza todo el poder del Estado, pero pretende controlar todo.

El libro tiene dos partes. En la primera se analiza el proyecto en su conjunto; en la segunda, algunas políticas públicas y económicas concretas. Así, para Lorenzo Meyer la Cuarta Transformación es un intento por terminar el proyecto de las tres anteriores. La primera transformación fue la lucha por la independencia, la segunda la Reforma y la tercera la Revolución Mexicana, de modo que ahora lo que se pretende es consolidar un proyecto que oriente al país hacia un rumbo político y económico diferente al del pasado inmediato neoliberal. Afirma Meyer: “La ‘Cuarta Transformación’ no ha ofrecido cambiar el modo de producción del régimen, sino algo menos radical, aunque no por ello menos importante: eliminar los aspectos socialmente más dañinos del régimen neoliberal vía una lucha contra la corrupción endémica, así como dar al sector público la centralidad que había perdido para llevar a cabo políticas en beneficio de los grupos más dañados por las deformidades de la estructura social mediante acciones redistributivas y de expansión de los servicios públicos” (53).

Blanca Heredia recuerda lo siguiente: “Entre 1996 y 2012 la riqueza de los mexicanos incluidos en la lista de ‘billionarios’ de la revista *Forbes* aumentó siete veces (de 1700 millones a 11 800 millones de dólares en ese lapso)” (55). Y agrega que el promedio anual de sus activos es de 12.8%, cifra cinco veces mayor a la tasa de crecimiento de la economía. El incremento en el número de pobres alcanza la cifra de más de 50 millones de mexicanos. Escribe Heredia:

Para instrumentar el debilitamiento del régimen oligárquico y, al mismo tiempo, no comprometer la estabilidad socioeconómica y la gobernabilidad, López Obrador ha empleado diversas estrategias entre las que destacan: En primer término, la altísima prioridad otorgada a la estabilidad macroeconómica [...] En segundo lugar, el énfasis en mantener la continuidad cierta y fluida de la relación con

los Estados Unidos [...] Un tercer elemento [...] ha sido el poder concedido a las Fuerzas Armadas [...] Un cuarto factor ha sido el modo en que ha operado la reducción de los privilegios de nuestra oligarquía. [69]

Por su parte, sostiene Viri Ríos: “El liberalismo contaba la historia de un país que iba mejorando y en el camino correcto; un México que había pasado por un proceso de consolidación democrática y que había creado instituciones independientes y reformas estructurales que permitían apuntalar la economía” (83). Se buscaba un libre mercado, pero, en los hechos, México era un país de monopolios con alta utilidad. La falta de competencia hacía que la canasta básica tuviera sobrepuestos de 98% y mantuviera a 52.4 millones de personas en pobreza. Al final, no se consolidó la transición democrática, que solamente se limitó a sacar al PRI del gobierno, pero mantuvo el modelo liberal del capitalismo salvaje. Los salarios han sido bajos, y el argumento de que subir los salarios mínimos causaría inflación solamente castigó a los pobres. La idea de que los más ricos paguen más impuestos, de que exista el ahorro y de que se apoye más a los pobres tiende a que la brecha que separa a los mexicanos se reduzca.

Gustavo Gordillo explica, en su turno, que los factores de poder del presidente López Obrador, causa de su lucha, se ubican en cuatro claves. Primero, se tiene que impedir que los poderes fácticos capturen a los aparatos del Estado. Segundo, los académicos, intelectuales y periodistas tienen que ejercer su actividad con sentido social. Se tiene que terminar la alianza de los centros de investigación con los intereses privados que no benefician a los que menos tienen. Tercero, es preciso que el sector financiero y el gran capital apoyen proyectos de infraestructura en regiones desplazadas. Cuarto, hay que mantener una sana relación pragmática con Estados Unidos.

Alberto Díaz-Cayeros analiza el discurso de López Obrador. Asegura que se trata de “un proyecto político de refundación nacional” (131). Para este autor, el Plan Nacional de Desarrollo surge del programa del Partido Liberal Mexicano de los hermanos Flores Magón, que dio paso al Plan de Ayala, y del Plan Sexenal del Partido Nacional Revolucionario de Lázaro Cárdenas. Las causas sociales, el asunto del campesinado, la visión hacia dentro, lo nacional, la organización de colectivos obreros y campesinos y la confrontación con las oligarquías empatan con el rechazo de todo lo que fue el programa neoliberal implantado en los últimos treinta años.

Para Edwin F. Ackerman, el discurso anticorrupción de López Obrador parte de identificar el neoliberalismo con la corrupción. La relación del Estado con la economía de las décadas anteriores es perversa, y eso es lo que debe cambiar. La corrupción se convirtió en parte de un régimen de acumulación rentista. Dice Ackerman: “el neoliberalismo produjo una especie de ‘Estado rentista en reversa’, en donde miembros del gobierno y una compleja red de contratistas drenaban el dinero público” (161).

Natalia Saltalamacchia asegura que el presidente López Obrador basa su política exterior en cuatro premisas básicas:

Primero, México debe refundarse o reinventarse, por lo cual es necesario que la energía gubernamental se concentre principalmente en el interior del país. Segundo, la política exterior tiene la función principal de estabilizar y defender el proyecto transformador de riesgos y amenazas externas, tiene un talante defensivo. Tercero, la relación con Estados Unidos debe guiarse por el pragmatismo, es decir, orientarse a obtener resultados a partir de costos razonables. Y, por último, la diplomacia es, en su visión, un quehacer elitista, por lo que él personalmente deriva mayor capital político disociándose de ella que abrazándola en primera persona. [274]

Ana Laura Magaloni sostiene: “El sistema de justicia tiene que transformarse profundamente para que pueda existir una sociedad más horizontal, inclusiva y solidaria. Los tribunales y fiscalías históricamente han custodiado tres de los pilares centrales de nuestro régimen oligárquico: 1) la marginalidad jurídica de la inmensa mayoría de las personas, 2) la legalización de privilegios y 3) el control político del sistema de justicia” (311). Esos tres pilares forman el pegamento de un orden social que el presidente López Obrador se ha propuesto transformar.

En materia de seguridad, Eduardo Guerrero afirma que López Obrador centralizó la toma de decisiones de seguridad y sumó a su proyecto a las fuerzas armadas: nombró secretario de la Defensa a Luis Crescencio Sandoval, que no pertenece al grupo de militares salientes, y “fortaleció su alianza con el Ejército dejando en manos de militares la administración de obras estratégicas” (292-293).

En cuanto a la pandemia de covid-19, Samuel Ponce de León y Mauricio Rodríguez aceptan que el presidente López Obrador heredó un sistema de salud desmantelado, precario, con poco equipamiento y un sistema muy corrupto de

RESEÑAS

producción y distribución de medicamentos. El gobierno hizo una adecuada reconversión hospitalaria, adoptó medidas oportunas para mitigar la transmisión y sostuvo una comunicación de gran impacto. No obstante, ha habido falta de insumos, equipo, personal especializado, y “las medidas para mitigar la transmisión enfrentan falta de claridad y la inexplicable resistencia de las autoridades a recomendar el uso generalizado de cubrebocas” (363). Al final, con semáforos y olas de contagios, los autores concluyen que “no tenemos claridad sobre los motivos para decidir cómo y por qué se despliegan las vacunas de la forma en que se está haciendo” (364).

Se trata de un libro muy sugerente para entender hacia dónde va la Cuarta Transformación. En esta reseña apenas esbozamos algunas de las ideas planteadas. Su lectura ayuda a comprender muchas de las decisiones que se toman; en este sentido, es un libro fundamental para comprender al presidente y su visión de la realidad, así como para darle sentido a las políticas públicas que adopta en medio de la confusión que muchos tienen sobre el rumbo que sigue el régimen. Los ensayos dan pistas y son guía para una interpretación no maniquea del gobierno actual y del posible camino de una transformación que, a fin de cuentas, sí necesita el país.